



656603

Otra vez Anguita

EN nuestro medio literario como en las arenas movedizas, quien hunde la cabeza bajo la superficie, junto con silenciar su voz se condena a un rígido ostracismo. Víctimas de esta circunstancia han sido, con diverso modo, poetas como Rosamel del Valle —muerto y gozando de buena salud— y Humberto Díaz Casanueva, por nombrar sólo dos personalidades literarias de reconocida calidad. Los aires de renovación que recorren nuestra poesía, en muchos casos perfectamente gratuitos, determinan el desconocimiento, cuando no el franco ocultamiento, de la obra de poetas que no obstante su rotundidad lírica se mantienen ajenos a los manejos "renovadores". Esos poetas "de labor silenciosa" debido justamente a su silencio o a la voluntaria lejanía de la "publicidad vergonzante" de que habla Gonzalo Rojas, corren el riesgo de pasar inadvertidos, injustamente. Habría que agregar en el caso de Eduardo Anguita.

Anguita es autor de algunas antologías y poemarios de reducido tiraje y circulación. En un tiempo formó parte de la corte de Vicente Huidobro, su personal amigo, pero en cuanto a su modalidad poética supo mantenerse a discreta distancia de la magnética órbita creacionista. En verdad, Anguita estuvo siempre algo alejado de las corrientes poéticas de época. Si bien sus poemas de los años cuarenta encierran mucho del espíritu de "La Mandrágora", hay en ellos también, y en mayor grado, una cierta vibración lírica, enervante y tensa, que le es personal en buena medida.

Esta nueva irrupción en la poesía editada merece un doble saludo. "Venir en el pudridero" es una obra de méritos evidentes, compleja en su sensibilidad y en su estructura, rica en ritmos, cetera como creación.

El libro lo constituyen 16 secuencias o poemas independientes en su forma, pero dotados de elementos comunes dentro de una sinfónica lírica semejante. La reiteración de estos elementos a modo de motivos sinfónicos, va uniendo las secuencias, derivándolas unas de otras, hasta estructurar un solo poema de largo aliento.

El poema nos sitúa ante un mundo lírico exultante, frecuentado más por fuerzas que por objetos poetizados. Podemos advertir motivos constantes, como por ejemplo la sensación de deterioro que el tiempo imprime en la conciencia, la prefiguración de la

Otra vez Anguita. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Otra vez Anguita. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile